

SARMIENTO

◆ La prohibición de comida chatarra en escuelas valdrá la pena si reduce el sobrepeso y la obesidad.

JAQUE MATE

Rica chatarra

SERGIO SARMIENTO

“Si quieren una quesadilla, deberá ser calentada en comal, nunca en aceite”.

Alonso Lujambio

Debo reconocer que no me gusta el tono entre autoritario y paternalista con el que las autoridades educativas y de salud del país han dado a conocer su plan para prohibir los refrescos y la llamada comida chatarra de las escuelas. La prohibición me parece una mala estrategia para enfrentar el problema de la mala alimentación de los niños. Me parece que lo único que se logrará es generar apetito por estos alimentos. Nada hay más deseable que lo prohibido.

La lista de productos cuya venta estará prohibida en las escuelas es muy amplia. No solamente se convertirán los refrescos en producto tabú sino también las tortas o los molletes. Habrá que decir adiós a los tacos fritos, las flautas y las gorditas de papa, de frijol o de chorizo (incluso en Toluca). También tendremos que despedirnos de las tortas con guisados fritos, los molletes y los tamales (me imagino que, por extensión, las tortas de tamal, verdaderas bombas de carbohidratos, estarán prohibidas).

Las sopas instantáneas, las pizzas, los plátanos fritos, las hamburguesas y los hot cakes no tendrán cabida en las cooperativas escolares. Tampoco la leche entera, las ensaladas de frutas con crema y las palomitas de maíz con mantequilla. Los chilaquiles sí se

permitirán, pero sólo si son de tortilla de harina integral que no esté frita; además, deberán llevar queso panela y no de Oaxaca (no sé qué chilaquiles coman los secretarios de Salud y Educación, pero no tienen nada que ver con los que yo me almuerzo).

Una vez que se apliquen estas prohibiciones surgirá, seguramente, un nuevo mercado negro. Los niños con síndrome de abstinencia estarán buscando desesperados dónde comprar esos alimentos deseados que los políticos han prohibido. Las cooperativas escolares no podrán satisfacer esta demanda. Pero quizá algún compañerito emprendedor empezará a adiestrarse en el arte de meter de contrabando algunas quesadillas fritas o tortas de huevo y salchicha con crema para venderlas a precio de mercado negro en el interior de la escuela.

Quizá empezaremos a ver pronto una nueva oleada de vendedores fuera de las escuelas. A los distribuidores de pornografía y de marihuana se les unirán ahora los traficantes de chamoys y los de papitas fritas. Comenzaremos a ver notas en los periódicos que adviertan: “Capturan banda que introducía precursores de hot dogs en una escuela”. Que no nos sorprenda si pronto se crea una nueva unidad de la Subprocuraduría de Investigación Especializada en Delincuencia Organizada, la SIEDO, dedicada al tráfico de gorditas y panuchos. Esperemos que no empiecen a surgir batallas violen-

tas para el control de los territorios de este nuevo mercado negro.

El esfuerzo, por supuesto, valdrá la pena si efectivamente se logra mejorar la dieta de los niños de nuestro país. El sobrepeso y la obesidad son dos de

los principales problemas de salud en nuestro país. Si logramos una disminución de estos males, la prohibición habrá valido la pena.

Pero para estar seguros sería bueno que mantuviéramos un control sobre los resultados y no sólo sobre las intenciones o el dinero gastado. No podemos decir que un programa de este tipo es un éxito si lo único que provoca es que los niños salgan desesperados de la escuela a consumir en las calles o en sus hogares todos los productos que se han vuelto atractivos por la prohibición. Corremos el riesgo de que en los mismos callejones oscuros donde hoy los jóvenes se reúnen para fumar tabaco o cannabis, empiecen a juntarse para comerse unos tacos dorados.

◆ LIBERTAD ECONÓMICA

México ocupa el lugar 68 del mundo en libertad económica según el reporte del Fraser Institute que se dio a conocer ayer en la Ciudad de México. Chile ha alcanzado el quinto lugar en tanto que Hong Kong se ubica en el primero. El dato es importante porque la experiencia demuestra que la libertad económica se traduce en mayor crecimiento y prosperidad.

www.sergiosarmiento.com

